



Padre e hijo. Los neurólogos aseguran que además de lo genético, tiene mucha influencia el ambiente en el que los chicos crecen y se educan. Si el gen existe, se lo puede potenciar al máximo.

Líder se nace

Afirman que la habilidad de mando está en los genes

► Lo aseguran científicos británicos y estadounidenses. Es un factor clave, pero no el único. Los especialistas argentinos recomiendan fomentar el liderazgo en los chicos desde una edad temprana.

María Eugenia Pintos
Especial para Clarín

Tomar la iniciativa, gestionar, convocar, promover, motivar y hasta evaluar a un equipo de trabajo. De esto se trata el liderazgo y -al parecer- descubrieron que el don tiene su costado científico, es decir, que está en los genes.

Académicos identificaron una secuencia específica de ADN -se trata de un genotipo llamado rs4950- asociada a la tendencia de ciertos individuos a ocupar una posición de liderazgo. El estudio de-

terminó que una cuarta parte de la capacidad de liderazgo tiene que ver con ese gen.

Para llegar a esa conclusión, Jan-Emmanuel De Neve, de la University College London, analizó los datos de dos grandes muestras de estadounidenses que abarcó a 4.000 individuos.

Como ocurre con otras características del desarrollo humano, para especialistas argentinos consultados por Clarín, esta conclusión "era esperable". Sin embargo, hasta ahora nadie lo había demostrado. La mayoría de las conductas

humanas son el resultado de la compleja interacción entre factores genéticos y el ambiente donde se crece", afirmó Ezequiel Gleichgerrcht, investigador del Instituto de Neurología Cognitiva (INECO).

A pesar del hallazgo, el especialista resalta que esto no implica que si un niño nace sin los genes ideales para el liderazgo, no pueda serlo. En más: si recibe un gran entrenamiento para desarrollar esas habilidades puede equipararse e incluso superar al que nace con los genes ideales, pero que no recibe un ambiente propicio para desarro-

llar dichas cualidades innatas. Para lograrlo, recomienda fomentar la habilidad desde temprana edad porque es cuando el cerebro tiene mayor plasticidad, es decir, que se lo puede "moldear" mejor.

Décadas atrás, anteriores generaciones les comunicaban a los niños "lo-que-debían-hacer", todo esto en un contexto más bien cerrado y hasta de cierto autoritarismo. Así, se cree ahora, se dificultaba el desarrollo de las habilidades para el liderazgo.

Los padres de hoy, que no han querido repetir ese modelo, con-

sultan a los niños y les permiten decidir mucho más -quizás a veces hasta en forma excesiva-, mostrando un desmedido estado de necesidad por satisfacerlos, con lo que se los priva de la indispensable orientación que los hijos requieren. La clave del éxito entonces, como en la mayoría de las cuestiones de la vida, está en el equilibrio.

"Con una excesiva libertad en la crianza tampoco se favorece demasiado las potencialidades para tomar la iniciativa e influir en otros", resalta el Germán Ris-

Viene de la página 3

emberg, director de Instituto Argentino de Estudios Empresariales (INADEE).

En el campo empresarial, John Kotter suele hablar de la teoría de "semillero de líderes" y recomienda dos acciones básicas para preparar a los futuros conductores de organizaciones. Por un lado, llama a tener contacto temprano con la toma de decisiones; por otro, a experimentar la rotación horizontal de puestos. "Ambas recomendaciones pueden pensarse también válidas para la relación padres-hijos", agrega Rosenberg. Por ejemplo, se puede expandir las capacidades del liderazgo alentando a los niños a pensar y tomar sus propias decisiones (con la debida orientación del adulto) y a no encasillarlos dentro de una especialización. "Los líderes son generalistas. Por eso conviene inculcarles múltiples intereses, que tengan una mirada amplia e integradora de los problemas que nos presenta la compleja realidad actual", sugiere.

La licenciada Eva Rosenberg, directora de La Escuela para Padres también resalta el proceso educativo como cuna para fomentar el liderazgo. "Hay padres que creen que educar es marcar y corregir 'los errores', pero lo que provocan es que esos niños crecen sabiendo todo lo que hacen mal, y destruyen su autoestima", dice. Y recomienda: "Hay que aconsejarlos, valorarlos y estimularlos con acciones positivas y mediante un aprendizaje no sobreactuado", apunta.

El surgimiento de un líder positivo en una familia, afirman estos especialistas, está relacionado con múltiples factores. En primer lugar es necesario que los padres tengan valores morales que transmitan a sus hijos (no solo con palabras vacías). También debe haber un respeto al hijo y a su opinión, pero sin permitir que el hijo se convierta en un despota.

"Los líderes positivos, en la escuela o en la sociedad, pasan actualmente bastante inadvertidos; habría que hacer un trabajo de concientización acerca de la importancia de marcar las buenas acciones", dice Rosenberg. "En ese sentido, Lionel Messi es un ejemplo de líder positivo popular, porque tanto desde sus acciones como desde sus verbalizaciones muestra humildad, y conciencia social", agrega.

"El rol de los padres en ese sentido es primordial para generar motivación y estímulo para el liderazgo. Lo que ellos hacen y cómo viven es un modo de ejemplo", resalta Mariana Maristany, profesora de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE). La especialista en familia y adolescencia también rescata el trabajo que vienen realizando en el país algunas organizaciones sociales, como Red Solidaria o Un techo para mi país, que se han convertido en refugio natural para los jóvenes de hoy con fuerte vocación de liderazgo. Y agrega para finalizar: "Estas organizaciones son semilleros y grupos de pertenencia que han servido de estímulo para poder desarrollar características de liderazgo y organización". ■

Testimonio I



Crescenti. Su sueño era conducir el sistema de emergencias.

"Soy como el director de una orquesta"

”

Todo comenzó en 1979 cuando entró a trabajar como médico en la guardia del hospital Penna. "Me gustaba el trabajo en ambulancia. Por eso me preparé durante muchos años para poder cumplir un gran sueño: conducir el sistema de emergencias", cuenta Alberto Crescenti, director del Sistema de Atención Médica de Emergencia (SAME).

Para este especialista, no resulta nada fácil la tarea de conducir el servicio de emergencias dependiente del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, que logró ubicarse entre los 10 mejores del mun-

do. "Manejás muchas variables al mismo tiempo (recursos humanos, equipos, insumos). En mi trabajo diario soy como el director de una orquesta con muchas habilidades. Dios me ha dado un gran poder de observación que me ha servido para poder diagnosticar y tomar decisiones con muchísima rapidez. Esto funciona en base a grandes tomas de decisiones y donde todo está a merced de la vida humana", agrega Crescenti. Como profesor en la Universidad de Buenos Aires (UBA) y el Instituto de la Fundación Barceló, su trabajo también ha servido de inspiración para muchos estudiantes y hasta para sus propios colegas. "Para la teoría están los libros; nosotros transmitimos el gran valor de la práctica, de las variaciones de protocolos. A los colegas que ya están en el sistema también intentamos renovarles día a día la pasión que sentimos por el orgullo de pertenecer al SAME".

Testimonio II



Frigerio. La actriz encontró un nuevo rol que desconocía.

"Me gusta rodearme de los mejores"

”

De gestionar su propia carrera de modelo, a liderar—de manera horizontal, asegura, y no vertical—su emprendimiento. Así se la puede ver hoy a Andrea Frigerio junto a *Rosas are Roses*, su empresa familiar de perfumes y productos de belleza. "Antes me manejaba individualmente. Ahora pasé a formar un equipo de trabajo. Eso me puso en una situación natural de liderazgo. Me gusta alentar y rodearme de los mejores para formar el mejor equipo. También potenciar las capacidades de cada uno de ellos", revela. Para la ex

modelo y actriz, el nuevo rol le dio la oportunidad de desarrollar nuevas habilidades desconocidas antes por ella. "Soy multitasking. Jamás pensé que iba a poder sumar más tareas a mi vida cotidiana. Sin embargo, subí la vara y lo logré", cuenta a Clarín. "Además, desarrollé una gran capacidad de concentración a lo largo del día para poder cumplir con todos y cada uno de mis objetivos", agrega.

La receta de su nueva actividad resultó mejor de la que hubiera esperado. Ya pasó mucha agua bajo el puente desde que comenzó a trabajar como presentadora de televisión, a fines de la década del 80, para luego volverse una popular actriz en programas de ficción como *Poné a Francella* o *Los Roldán*. Y actualmente tiene siete locales propios, comercializa productos entre mayoristas y hasta los exporta.

Testimonio III



Muscari. Se recuerda tomando decisiones desde la niñez.

"Organizaba los actos en la primaria"

”

Al director de teatro y dramaturgo José María Muscari siempre le resultó rara esa capacidad de liderazgo innata. "Fui líder en la primaria y el secundario. En la cuadra del barrio de Villa Devoto donde me crié manejaba a todos mis amigos", relata. En la escuela, se encargaba de organizar los actos escolares: decidía en qué rol iba a actuar cada uno de sus compañeros; también escribía las obras y hasta los ayudaba a sacarse la vergüenza que podía causar subirse arriba de un escenario. "Las maestras me amaban",

recuerda. En el barrio, también lideraba los juegos de la calle. "Recuerdo hasta haber organizado todos los viajes de egresados. Era también bastante perverso porque también elegía todo como a mí me gustaba. No paré hasta conseguir que viajemos por Casa Piano", sentencia. Muscari rescata la "inteligencia emocional" que tuvieron sus padres a la hora de fomentar su educación actoral. "Si bien no tenían una formación—mi papá era verdulero y mi mamá limpiaba casas—me mimaron y me apoyaron en todo; me trataron de dar lo mejor y me alentaron en todo momento", cuenta. De hecho, su vocación se despertó a los 8 años cuando se inscribió en el Centro Cultural Roberto Arlt de Flores en unas clases gratuitas de teatro para niños. "Los jodí tanto que me llevaron. Después se dieron cuenta que era una vocación muy auténtica", recuerda.